



Discurso de bienvenida a SS.MM. los Reyes*

Gabriel Mato Adrover

Presidente del Parlamento de Canarias

Sala de Cabildos, 22 de noviembre de 2006

Majestades:

BIENVENIDOS a Canarias.

BIENVENIDOS de nuevo a este Parlamento donde hace 16 años manifestabais una esperanza que más que eso era un compromiso que hoy cumplís y que como Presidente de esta Cámara os agradezco de todo corazón. Fue un seis de marzo cuando en el Libro de Honor del Parlamento escribíais: “Al Parlamento de Canarias, con mi saludo afectuoso y esperando volver cuando estén terminadas las obras de acondicionamiento”.



Majestades: Las obras de acondicionamiento están terminadas y hoy las podéis contemplar para orgullo de todos los canarios.

Pero hay otras obras en las que habéis contribuido de manera decisiva, como son las de transformación de nuestra sociedad, que aún no han terminado. Que se siguen ejecutando día a día, con trabajo, dedicación y el esfuerzo de todos. A veces con contratiempos, pero siempre con la ilusión de ser capaces de articular una sociedad justa, solidaria, próspera y moderna que me atrevo a asegurar, será la mejor herencia que entreguemos a las generaciones más jóvenes que afortunadamente han nacido y crecido en paz y libertad.

Hace un siglo, el Rey de España D. Alfonso XIII se convertía en el primer monarca español en visitar tierra canaria en una estancia que se prolongó durante 11 días y que le llevó a conocer personalmente las 7 islas de nuestro archipiélago.

Desde ese primer encuentro han transcurrido cien años de historia que ahora conmemoramos y que ha venido marcada por la entrañable y sentida adhesión de la Monarquía con el pueblo canario y del pueblo canario con sus Reyes.



Majestades mi agradecimiento, que es el de todos los canarios, por vuestra sensibilidad y compromiso para con Canarias y que se pone de manifiesto en la voluntad de estar presentes, una vez más, en todas y cada una de las islas tal y como también hiciera vuestro abuelo Alfonso XIII en 1906 y vuestro hijo el Príncipe de Asturias en 1997.

Os vais a encontrar unas islas que han crecido, que han progresado en todos los aspectos; Unas islas orgullosas de su Patrimonio, de su medio ambiente, de su cultura y sus tradiciones; dinámicas, hospitalarias y agradecidas como pocas.

Os vais a encontrar con hombres y mujeres que han contribuido con su esfuerzo diario, cada uno desde sus ocupaciones o responsabilidades a hacer cada día más prósperas estas queridas islas.

Pero también os vais a encontrar unas islas que siguen teniendo problemas e inquietudes; unas islas que necesitan el apoyo decidido del resto de España y de Europa: la inmigración irregular, el desempleo, el mantenimiento del sector agrario o el futuro de nuestros jóvenes son cuestiones que siempre demandarán nuestra atención.



Pero sobre todo os vais a encontrar unas islas y un pueblo cargado de ilusión y de esperanza en el futuro. Un futuro que queremos recorrer juntos.

Es verdad que vuestra visita no es un hecho histórico insólito. Habéis estado presentes en Canarias, el territorio español más alejado, en innumerables ocasiones y siempre y en todo caso muy cerca del pueblo canario. Un pueblo que con sus monarcas ha firmado alguna de las páginas más bellas y trascendentes de nuestra historia contemporánea.

Hoy, cien años después, una vez más, Canarias reafirma en su encuentro con la primera institución de nuestra nación su españolidad inquebrantable. Españolidad que en absoluto está reñida con la pluralidad democrática de nuestra sociedad, que la enriquece y consolida en el tiempo.

Porque la Monarquía es la más genuina representación de la Unidad de España. Una España siempre rica y plural. Unidad y diversidad que hoy celebramos como uno de los mayores éxitos de nuestra vida en común, al congregarse a todos en la convicción de que desde el respeto hacia las diferencias somos más capaces de sortear juntos las dificultades y retos que la vida nos tenga reservados y de celebrar los éxitos a los que nos hagamos acreedores.



Majestades:

La medalla que, en sesión celebrada el pasado día 24 de octubre, la Mesa de la Cámara por unanimidad acuerda conceder al primero de los españoles, a S.M. El Rey Juan Carlos I y que hoy entregamos con indisimulado orgullo representa muchas cosas entre las que yo destacaría el reconocimiento de esta Cámara y por tanto el de todos los canarios a la Monarquía por cuanto ha sido, es y estoy convencido de que será en el futuro un factor de estabilidad para nuestra convivencia. Precisamente un día como hoy hace 31 años, los españoles asistimos con ilusión a la proclamación de D. Juan Carlos como rey de España. Desde entonces, los Reyes se han erigido en referencia de armonía, concordia y equilibrio para todos los españoles; Para todos los canarios.

Representa igualmente la gratitud de un pueblo a Su Rey, un Rey cercano y comprometido con Canarias.

Y por último es también un compromiso. Un compromiso de futuro en el que los lazos que han unido a la Monarquía con este archipiélago durante estos cien años se seguirán estrechando día a día.



Animo a todos los canarios a celebrar juntos esta conmemoración. En Tenerife y en Gran Canaria, en Lanzarote y en El Hierro, en Fuerteventura y La Gomera. En la Palma.

En todas las islas aguardan por Vuestras Majestades para demostrar una vez más que los canarios, aunque lejos en la distancia, sentimos muy cerca y de corazón a Nuestros Reyes y con enorme cariño decimos una vez más

Vivan los Reyes

Viva Canarias

Viva España

* Con motivo de su visita al Parlamento y la entrega de la Medalla de Oro de esta institución, en el marco de la conmemoración del Centenario de la Primera Visita Real a Canarias.